

UNA FONTANA DE TARRAGONA

De mármol blanco-amarillento. Mide 0,38 m de altura y, en el lado conservado totalmente, 0,72 m de longitud. Planta cuadrada sobre la cual se alza una pirámide truncada hexagonal. En los lados de ésta se alternan nichos con figurillas de erotes, o *putti*, o una concha de dos valvas abierta sobre una escalerilla. Como elemento de separación entre dichos nichos se ha utilizado una pilastra acanalada. Falta el remate superior y lo conservado es poco más de la mitad. Desconozco las circunstancias y fecha del hallazgo, quizás reconstruibles en los manuscritos de HERNÁNDEZ-SANAHUJA. Sin duda el hallazgo tuvo lugar antes de 1892, puesto que entonces se conservaba ya en el Museo Arqueológico de Tarragona. La procedencia, «cantera del puerto», indica poco respecto al ambiente y circunstancias.

BIBLIOGRAFÍA

ALBERTINI, «Sculptures antiques du Conventus Tarraconensis», *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, IV, 1911-12, p. 396, n.º 135. POULSEN, *Sculptures antiques de musées de province espagnols*, 1933, p. 57 s. (la mejor descripción). GARCÍA BELLIDO, *Esculturas romanas de España y Portugal*, I, 1949, 426 s. (subsidiario de POULSEN). BALIL, *Bimilenario del acueducto de Segovia*, en espera de publicación. La bibliografía anterior a 1910 en ALBERTINI. Posterior a dicha fecha, en parte, en GARCÍA-BELLIDO. Se prescinde aquí de aquellos trabajos y publicaciones, anteriores o posteriores, que se limitan a reproducir una fotografía.

Esta pieza del museo de Tarragona ha sido ampliamente reproducida pero poco estudiada. Quien más atención le ha dedicado sigue siendo, sin duda alguna, POULSEN.

Hay dos aspectos que merecen ser tenidos en cuenta, decoración y función. Para POULSEN, y siguiéndole GARCÍA-BELLIDO, las figuras

infantiles son satirillos, «un satyre enfant qui pose son pied gauche sur un krupezion et dont la main droite levée a probablement brandi un thyrsé (la main manque. Le bras est soutenu par un puntello), tandis que la main gauche porte un rhyton qui affecte la forme d'une ouverture à sa pointe, ce rhyton, par le curieux reservoir en forme de sac qui le surmonte, est relié en arrière au bassin qui présente la forme d'une grande coupe (le fond seul est conservé). Le bassin supérieur communiquait par un tuyau avec une conduite d'eau et de la coquille et du rhyton l'eau échappant retombait sur le marbre clair». Me parece difícil, aunque la vinculación con prototipos praxitélicos es indudable, que se deba ver, forzosamente, en estas representaciones «satirillos». Posiblemente el término *erotes* pueda ofrecerse a discusiones pero creo que el italiano, bien establecido y consolidado, de *putti* puede zanjar toda discrepancia puesto que los atributos, tanto el ritón como el posible tirso, caben perfectamente en el ámbito de estas representaciones infantiles poco definidas en su vinculación con lo mítico¹.

Nos hallamos ante un elemento ornamental de fontana que es, a la vez, fuente ornamental, surtidor y cascada.

Nos hallamos, por consiguiente, ante una pieza escultórica que puede ser interpretada como una miniatura de un ninfeo, con su cascada, ninfeo y decoración escultórica y, por ello, no carece de paralelos temáticos.

No es difícil hallar tales paralelos. Tomemos como punto de partida que el término «ninfeo», *nymphaeum*, que acostumbramos a utilizar para referirnos a cualquier clase de fontana sólo debería utilizarse en el caso de fuentes públicas con características que solemos llamar «monumentales»². Una construcción artificial, como la imitada —en miniatura— por esta fontana de Tarragona, probablemente corresponde al *specus estivus* de Séneca³. Pero, independientemente de las relaciones con diferentes tipos arquitectónicos⁴ hay un hecho que merece ser tenido en cuenta, la presencia de la cascada y su gradilla.

Este dispositivo está documentado en cantería en la «Casa del Centenario» de Pompeya⁵, en la «Casa di Marco Lucrezio», asociada

1. O. c., 426 s.

2. MINGAZZINI, *Archeologia Classica*, VII, 1955, 157, n. 1. En igual sentido, NEUERBURG, *L'architettura delle fontane e dei ninfei nell'Italia antica*, 1965, 27.

3. *Dial.*, IX, ix, 2. Cfr. NEUERBURG, o. c., 27 s.

4. Cfr. la discusión de NEUERBURG, o. c., 28 s.

5. Para estas gradillas, en general, cfr. NEUERBURG, o. c., 96 ss. Para la «Casa del Centenario», *idem*, 131 s. (con bibliografía anterior).

a una estatua versante, de la misma localidad⁶. También en Pompeya la hallamos en la casa de la Reg. V, ins. III, n.º 11 y, frente a ello encontramos un solo ejemplar en Ostia, el de la «Domus dei Pesci»⁷. Los ejemplos pompeyanos nos muestran siempre esta cascada adosada a una hornacina. Por el contrario, el ejemplar de Ostia se vincula a una fuente de surtidor situada en el centro de un aljibe que, a su vez, corresponde al patio de dicha casa. Caso parecido es el de la casa de «via San Basilio», junto a «piazza Barberini», en Roma⁸. La enumeración de ejemplos podría continuarse⁹ pero no parece se pueda establecer una diferenciación cronológica entre fuentes con hornacina y cascada y fuentes en surtidor y cascada colocadas en el centro de un estanque¹⁰.

Parece difícil aceptar, como insinúa NEUERBURG, que piezas como la de Tarragona fueran destinadas a adornar mesas¹¹. Su tamaño no es indiferente para que puedan ser atribuidas a este fin pero además habría que considerarlas piezas fijas. Por el contrario, las dimensiones del ejemplar de Tarragona, y algún otro, no se alejan del fragmento de cascada, que puede suponerse de forma piramidal y planta cuadrada, de la «Domus dei Pesci» de Ostia. Sin embargo, hay un hecho interesante en las observaciones de NEUERBURG, la relativa abundancia de estas piezas y la ausencia de un estudio de conjunto¹². A falta de éste observemos hasta qué punto puede confirmarse el primero. POULSEN señalaba tres «paralelos funcionales» para el ejemplar de Tarragona y que fueron recogidos por GARCÍA-BELLIDO. Hoy nos cabe señalar los siguientes:

1. Museos Vaticanos¹³.
2. Museo Nazionale Romano alle Terme di Diocleziano¹⁴.
3. Ostia. «Domus dei Pesci».

6. *Idem*, 131 s., fig. 123.

7. La casa de Pompeya en NEUERBURG, o. c., 123 s. y fig. 127. Añádase la «Casa de Granduca», *idem.*, 133, fig. 116. La «Domus dei Pesci» en Ostia en *idem*, 189 s., fig. 125. Me refiero a la fuente con depósito y no a la inmediata fuente de hornacina que corresponde ya al s. iv d.C.

8. NEUERBURG, 184 s. (con bibl. precedente).

9. P.e. los «monumentales» enumerados por NEUERBURG, o. c., 99.

10. Cfr. las dispares cronologías del material reunido por NEUERBURG, o. c., 99 s.

11. O. c., 98. Se alude allí a su relativa abundancia.

12. O. c., 98, n. 37.

13. *Vatikan Katalog*, I, lam. XXIX, n.º 170 y 170 a. (citado por POULSEN).

14. BLANCO, Habis, I, 1970, lam. VI. No se mencionan ni en la conocida «guía» de AURIGEMMA ni en la nueva edición de HELBIG.

4. Museo Británico, probablemente procedente de Italia ¹⁵.
5. Beaurepaire, antes en una colección particular de Lyon ¹⁶.
6. Le Bosc, Herault ¹⁷.
7. Chiragan ¹⁸.
8. Tarragona.
9. Córdoba ¹⁹.
10. Aquileya ²⁰.

Con ciertas reservas quizás pudiera aceptarse que este tipo no se documenta, o se documenta poco, con una cierta amplitud antes de la época flavia. El ninfeo de la villa de Agrippa Postumo, en Sorrento, parece debe fecharse en la segunda mitad del s. II d.C. ²¹. El ya citado de «via San Basilio» corresponde a mediados del s. III d.C. Otros ejemplos parecen posteriores ²².

Por ello parece difícil poder atribuir esta pieza de Tarragona, como se ha hecho ²³, a época julio-claudia. Los reflejos praxitelicos de las figuras podrían inducir a una cronología posterior, p.e. adrianea y conviene tener en cuenta que esta es sensiblemente análoga a la que ha sido propuesta, antoniniana, para la pieza de Aquileya. Estas piezas parecen más antiguas que los ejemplares de los Museos Vaticanos o de las Termas que quizás entren, en algunos casos, en el s. III d.C. No parece se haya encontrado ninguno en Pompeya y queda por ver si en Ostia existen otros además del ya citado de la «Domus dei Pesci». Ni siquiera nuestros datos sobre circunstancias de hallazgo pueden permitir precisar si en este tipo de fuentes debemos ver una modalidad propia, o preferida, de la arquitectura urbana o bien un elemento más frecuente en las residencias campestres.

ALBERTO BALIL

15. SMITH, *Catalogue of Sculptures in the Department of Greek and Roman Antiquities in the British Museum*, III, 1904, n.º 2639 (citado por POULSEN).

16. ESPERANDIEU, *Recueil Général des bas-reliefs de la Gaule romaine*, III, 1911, n.º 2639 (citado por POULSEN).

17. BARRUOL, *Gallia*, XXXI, 1973, 493 s., fig. 16. A mi juicio la figura central, que BARRUOL interpreta, con dudas, como un «lézard» pudiera ser un Pán, o un panisco.

18. ESPERANDIEU, o. c., II, 1908, n.º 938. Incluyo con reservas esta pieza que ESPERANDIEU interpreta como relieve mitraico.

19. BLANCO, o. c., 116 ss.

20. SCRINARI, *Sculture romane di Aquileia*, 1972, 96, n.º 283.

21. NEUERBURG, o. c., 114 s.

22. NEUERBURG, o. c., 99. Pre-flavios parecen ser el núcleo de la fuente en la sala octogonal de la «Domus Aurea» en Roma y algunas de las fuentes callejeras de Pompeya.

23. POULSEN, GARCÍA BELLIDO.

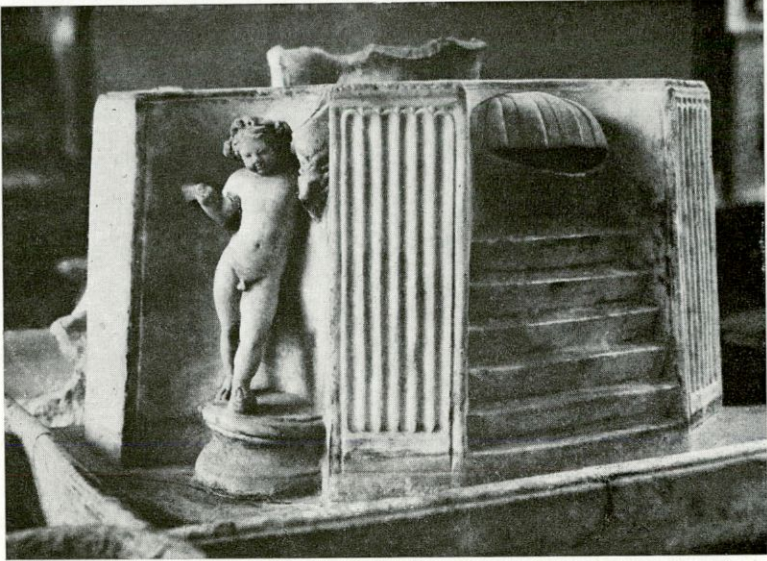


LÁMINA I.

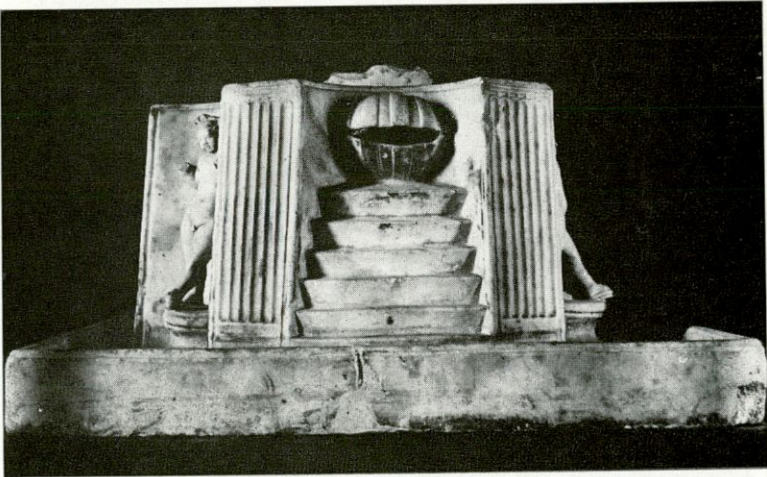


LÁMINA II.

